



GAZETA EXTRAORDINARIA.  
DE MONTEVIDEO.

---

MIERCOLES 22 DE MAYO DE 1811.

---

**L**A Goleta Portuguesa San José y Animas su Capitan Anacleto Jose Rodrigues que salió el 20 de Buenos-Ayres, y fondeó en este Puerto ayer 21 en la tarde, condujo a su bordo un sugeto digno de credito, que asegura haberse recibido en aquella Ciudad la noticia de que el Sr. Goyeneche se hallaba en los territorios de Buenos-Ayres con 1000 hombres a su mando, que dejaba sujeta la Ciudad de la Paz, y el alto Peru; que en la de Tupiza habia dejado 1800 hombres, por cuya razon estaban replegandose todas las tropas de la Junta de Buenos-Ayres que ocupaban esos territorios.

Esta noticia que fue recibida con sumo disgusto ha puesto en la mayor consternacion á todos los partidarios de la Junta, y aun á esta con bastante sobresalto. Nosotros que hace tiempo esperabamos saber por conducto seguro las operaciones del Sr. Goyeneche

nos debemos presumir con sobrado fundamento que quando en Buenos-Ayres ha causado sensacion su arribo á esas Provincias es por que en las demas ha dejado allanados todos los obstaculos, y disipando el germen de la insurreccion que habia penetrado hasta alli.

Si por aquella parte tenemos destruido el progreso de la empresa de Buenos-Ayres que tantos males, y desgracias ha ocasionado en las vidas, y Haciendas de los inocentes vecinos, y habitantes del Virreynato; por esta no debemos un instante desconfiar que logremos en breve poner termino á las amenazas, y tentativas con que nos insultan las tropas de esta banda. La constancia y la fidelidad en nuestra defenza por la sagrada causa que sostenemos, es acreedora a todos los auxilios que esperamos. Nosotros solos no somos interesados en conservar ílesos los derechos de FERNANDO VII., y la autoridad nacional que lo representa; no desmalleemos, sus aliados, y el mundo entero es en nuestra ayuda, y socorro para sofocar y extinguir tan indigna empresa, y reducir a la obediencia, y reconocimientos debido, a unos seres ofuscados por la seducion, el capricho, é intriga de los discolos. Con que es preciso vigilar para recibir despues con mayor merito el lauro que se nos prepara.